

Bravo Lozano, Cristina, *Spain and the Irish Mission, 1609-1707*, Nueva York y Londres, Routledge, 2019, 289 págs. ISBN: 97811386767.

Este volumen, basado en una tesis doctoral, describe los orígenes de la llamada *Misión de Irlanda* (en adelante denominada ‘la misión’) y explica cómo se administró. Establecida por Felipe III en 1611, la misión era básicamente un fondo destinado a ayudar al clero irlandés formado en España para emprender el regreso al ministerio pastoral en Irlanda. Con un valor de 1.000 ducados extraídos de los ingresos de la diócesis de Cádiz, su administración estuvo, en gran medida, en manos del capellán mayor del rey. Sin embargo, debido a que no tenía una organización administrativa independiente, los registros de sus actividades se encuentran dispersos en varias colecciones de archivos. Afortunadamente para la autora, el CSIC dispone de un catálogo digital de gran parte de este material, el cual consta de metadatos y acceso parcial a algunos originales escaneados (<https://digital.csic.es/handle/10261/64240>). El gran valor del libro que aquí se discute radica en su explicación de la administración del fondo, su listado de los nombres de más de 1.000 clérigos irlandeses que solicitaron subsidios de viaje (*viaticum*) y su contribución para perfilar al menos algunos de los primeros miembros del clero irlandés moderno.

El argumento central del libro es que la Monarquía española tenía una estrategia pastoral para el norte de Europa y que la misión era parte de ella. Según la autora, los Habsburgo españoles, habiendo obtenido con éxito la paz con Inglaterra a través del Tratado de Londres (1604), intentaron desarrollar medios alternativos y pacíficos para ejercer influencia en Inglaterra, Escocia y especialmente Irlanda, donde el sentimiento pro-español parecía más fuerte. Una forma de hacerlo era financiar a los estudiantes que regresaban a Irlanda. Se creía que una vez establecidos en la misión irlandesa, estos clérigos preservarían la religión católica y apoyarían los intereses españoles allí. Las ventajas para la Monarquía española eran obvias. En primer lugar, esta era una forma relativamente económica de mantener la influencia durante el tiempo de paz en el norte protestante. En segundo lugar, recordó a otros poderes católicos, incluido el papado, el papel preeminente e independiente de España como promotor del catolicismo. Roma, por supuesto, nunca concedió a los españoles autoridad sobre la misión irlandesa, prefiriendo supervisar los asuntos de la iglesia irlandesa de manera independiente a través de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos (*Sacra Congregatio de Propaganda Fide*), fundada en 1622. Sin embargo, no tuvo más opción que reconocer el papel especial de España allí y, en consecuencia, aprobó la misión.

En ocho capítulos de longitud desigual, este libro describe la historia administrativa de la misión desde sus orígenes a principios del siglo XVII hasta la ascensión de los Borbón. La investigación de archivo está bien ejecutada. También debe destacarse que se establecen las conexiones entre las diversas agencias responsables de las operaciones del fondo y se explica su interacción. La complejidad administrativa del

fondo se contextualiza en extensos pasajes explicativos, destinados a demostrar cómo los eventos en Gran Bretaña e Irlanda influyeron en las actividades de la misión (por ejemplo, pp. 100-152). Particularmente cabe destacar las ocasiones en que la guerra, las dificultades económicas y el acoso religioso impusieron cambios administrativos. En varios momentos, los factores externos fueron lo suficientemente significativos como para revertir la dirección del flujo clerical, causando una afluencia a España de solicitantes irlandeses que huían del acoso religioso en Irlanda. Esto fue más marcado en el caso del clero perteneciente a una orden religiosa, especialmente los franciscanos y dominicos, que representaron casi las tres cuartas partes del número total de solicitantes (p. 253). Los vínculos entre las actividades de la misión y la política de alto nivel se describen adecuadamente, aunque también sería bueno saber más sobre cómo la misión y sus oficiales interactuaron en la política clerical en Irlanda, entre la diáspora clerical irlandesa y entre los establecimientos religiosos españoles y romanos. Según se ha sugerido en trabajos recientes, como en *The English College at Lisbon: From Reformation to Toleration*, 1 de Simon Johnson (Radstock, Downside Abbey Press, 2014), la política clerical fue un factor decisivo que influyó en la recepción de ayuda continental a las residencias/los seminarios británicos e irlandeses en el extranjero y a las misiones en el norte en general.

¿Fue la misión parte de la estrategia confesional general española (p. 5)? La autora parece estar indecisa. Aunque sus actividades se pueden rastrear en los archivos, ella enfatiza que la misión nunca se constituyó formalmente (p. 9). Si tenía alguna estructura de toma de decisiones, era ‘policéntrica’ (‘polycentric’) (p. 78). Además, estaba sujeta a la interferencia de una variedad de agencias gubernamentales y eclesiásticas. Hasta cierto punto, esto se debió a que ‘...el carácter consuetudinario y transitorio de este patrocinio [real] significaba que no había que mantener ideas o estructuras preconcebidas, y las políticas podían cambiar fácilmente en respuesta a los cambios en el ambiente’ (‘...the consuetudinary and transient character of this [royal] patronage meant that no preconceived ideas or structures had to be maintained, and policies could easily shift in response to changes in the environment’) (p. 90). Lo que se desprende del relato detallado de este libro es la impresión de que este subsidio era, más que un aspecto de esta estrategia político-religiosa consistente, una serie de arreglos *ad hoc* como reacción al destino rápidamente cambiante de las comunidades católicas hostigadas del norte y a las presiones financieras en España. La descentralización y la inconsistencia eran, por supuesto, características de todas las primeras administraciones modernas, pero la falta de estructura de la misión cuestiona su efectividad como instrumento de la estrategia confesional española. Dadas sus frecuentes interrupciones operativas, la interferencia externa, las presiones financieras y su producción administrativa bastante modesta, algunos en la corte deben haber dudado de su utilidad.

Aunque el libro proporciona una descripción detallada de los procesos administrativos y la historia de la misión, pero mucho menos sobre quiénes fueron los beneficiarios, su perfil social, orígenes geográficos y lealtades político-culturales. Hay poca información, por ejemplo, sobre la distribución espacial de los solicitantes que obtuvieron los beneficios o sobre sus carreras posteriores. Tampoco está claro cómo los postulantes se posicionaron con respecto a las disputas del siglo XVII que tanto dividieron a los clérigos diocesanos y a aquellos pertenecientes a una orden religiosa sobre la cuestión del gobierno y la autoridad eclesiásticas. Teniendo en cuenta el estado actual de la investigación, tal vez hubiera sido imprudente por parte de la

autora intentar rastrear las actividades de los beneficiarios en la misión. Aunque se han realizado algunos trabajos sobre la formación y la ideología del clero irlandés moderno en sus inicios, su perfil social, económico y geográfico es rudimentario en el mejor de los casos. Este libro es un paso importante hacia el perfil de esta cohorte político-cultural crucialmente importante. Los futuros estudios pueden utilizar el trabajo de Bravo Lozano como punto de partida para la investigación de cómo operaron los beneficiarios de las subvenciones en Irlanda, si simpatizaban o no con los intereses españoles allí y, de ser así, con qué efecto.

Dado el estado actual de la investigación, la autora puede ir demasiado lejos cuando sugiere que el clero educado en España que hizo uso de esta ayuda posteriormente actuó como ‘agentes encubiertos para la política exterior española’ (‘undercover agents for Spanish foreign policy’) (p. 7). Hasta que se sepa más sobre sus actividades irlandesas, será difícil evaluar si, de hecho, contribuyeron a la ‘religiosidad práctica’ (‘practical religiosity’) o a la ‘promoción y preservación del catolicismo en Irlanda’ (‘promoting and preserving of Catholicism in Ireland’) (pp. 78-79).

Estas preguntas son aún más importantes cuando se recuerda que solo una minoría del clero irlandés del siglo XVII recibió formación de seminario en el extranjero. Cuando se toma en cuenta que de aquellos que recibieron una formación en el extranjero probablemente menos de la mitad formaron parte de la misión irlandesa, uno comienza a darse cuenta de los límites de la influencia de la educación en el seminario en el catolicismo irlandés del siglo XVII. Además, cabría averiguar si las supuestas proclividades pro-españolas de los solicitantes beneficiados siguieron vigentes incluso al acabar sus becas españolas. En este contexto, uno se pregunta si cambiar las actitudes españolas hacia el empleo de mercenarios irlandeses, particularmente con la alienación de las lealtades irlandesas hacia los franceses desde mediados del siglo XVII, tuvo alguna repercusión en la misión y en el continuo apoyo español en general. También sería bueno saber más acerca de cómo diferían los puntos de vista españoles y papales sobre la formación, el despliegue y el apoyo clerical irlandés. Unos pocos comentarios sobre el destino de la misión en el siglo XVIII, en muchos sentidos la edad de oro de la presencia irlandesa en España, le habrían dado al libro una conclusión más completa.

Una futura vía de investigación seguramente se referirá al papel del clero irlandés subsidiado en las redes españolas en el extranjero. Será útil saber cuántos beneficiarios de la misión optaron por una carrera en España o el Imperio en lugar de regresar a Irlanda. Recientemente, académicos como Clare Lois Carroll e Igor Pérez Tostado han subrayado con qué frecuencia su formación en el extranjero transformó a los clérigos irlandeses en ‘individuos globalizados’ (‘globalized individuals’), cuya esfera de actividad se extendió mucho más allá de los confines más bien estrechos y empobrecidos de la misión irlandesa. Será interesante ver hasta qué punto la misión, al igual que los seminarios y otras instituciones en el extranjero mantenidas por los irlandeses, actuaban como puntos de entrada o puestos de referencia hacia el extranjero en lugar de las carreras domésticas.

El lenguaje del libro es generalmente claro, aunque algunas distracciones terminológicas podrían eliminarse en futuras ediciones. ‘Castillo de roca, Caballo de Troya’ (‘Rock castle, Trojan horse’) es un título bastante curioso para el capítulo 4 (p. 100) y podría interpretarse mejor, para hacer eco de su probable inspiración bíblica (Mt 7:24), como ‘Una casa construida sobre la roca...’ (‘A house built on the rock ...’). ‘Otros lugares de culto’ (‘Other cult places’) (p. 115) podría simplemente ser descri-

to como 'other places of worship' (p. 642); en la p. 116 probablemente sea más exacto hablar de 'suspensión' ('suspension') en lugar de 'supresión' ('suppression') en relación con las leyes penales.

Thomas O'Connor
Maynooth University
thomas.oconnor@mu.ie